

Kast confirma anuncio de gabinete este martes: OPE alista puesta en escena y Ministerio de Seguridad concentra la última definición

En la Oficina del Presidente Electo ya ajustan el despliegue logístico para presentar este martes a las 25 personas que integrarán el gabinete 2026-2030, en un anuncio que el propio José Antonio Kast ratificó pese al estado de catástrofe por los megaincendios en Ñuble y Biobío. Con la nominación de Daniel Mas en Economía, las dudas finales se concentran en Seguridad y Minería, en un cierre de listas marcado por presiones políticas, evaluaciones de perfiles y el tono de “gobierno de emergencia” que el mandatario electo ha instalado como eje de su administración.

En la Oficina del Presidente Electo (OPE) la cuenta regresiva entró en su tramo decisivo. Este lunes, el presidente electo José Antonio Kast salió a despejar cualquier duda y confirmó que mañana martes se anunciará el gabinete completo: 25 nombres, incluida la persona que asumirá el nuevo Ministerio de Seguridad. El anuncio, asegurado, se realizará sin falta, aunque con un gesto acorde al momento que vive el país por la emergencia de incendios forestales que mantiene a la zona centro-sur bajo máxima tensión.

La confirmación llega luego de semanas de nominaciones por goteo, ajustes y conversaciones internas que han dejado señales de cambios de diseño en la recta final. Reportes recientes han descrito un proceso con filtraciones, cartas que se caen y definiciones rebarajadas, en un contexto donde el futuro gobierno busca equilibrar urgencia, gobernabilidad y perfiles

técnicos en carteras estratégicas.

En las oficinas donde se prepara la presentación —ubicadas en Las Condes— se ha reforzado el trabajo técnico y audiovisual para la puesta en escena del hito. Medios han consignado que la planificación contempla una presentación formal, con coordinación logística orientada a asegurar señal, transmisión y orden de participación, en una jornada que se anticipa de alta expectación pública y política.

El anuncio ocurre, además, en un escenario marcado por la catástrofe en Ñuble y Biobío, factor que empujó a Kast a insistir en que su equipo está disponible para colaborar y que el foco inmediato debe estar puesto en el combate de la emergencia y la ayuda a damnificados, sin convertir la crisis en un campo de disputa política. En ese marco, el presidente electo ha buscado alinear el relato de “gobierno de emergencia”

—seguridad pública y recuperación económica— con la necesidad de mostrar conducción y preparación ante situaciones críticas incluso antes del cambio de mando.

En términos de definiciones, el anuncio de Daniel Mas como futuro ministro de Economía, Fomento y Turismo despejó una de las carteras que se mantenía en suspenso y redujo a dos los ministerios aún sin confirmación pública: Minería y, especialmente, Seguridad. Esta última cartera concentra la mayor atención, tanto por el peso político del tema como por su condición de eje programático del nuevo gobierno.

Hasta hace pocas horas, el nombre del general (r) de Carabineros y diputado electo Enrique Bassaletti aparecía como una de las opciones mejor posicionadas para Seguridad, aunque en el entorno del presidente electo han persistido dudas sobre su disponibilidad real, considerando su



condición de parlamentario electo y los movimientos internos en el diseño del gabinete. En ese mismo tablero volvió a ganar espacio la alternativa del general (r) del Ejército Luis Felipe Cuéllar, figura cercana al mundo libertario y con trayectoria en materias de orden público, cuyo nombre ha circulado como opción con perfil operativo y exposición mediática.

La eventual nominación de Cuéllar, según los análisis publicados en los últimos meses, también ha sido leída como un puente político: su cercanía con sectores libertarios podría convertirse en una señal de reaproximación tras decisiones previas de ese mundo de mantener distancia del futuro oficialismo. Su trayectoria, en todo caso, no está exenta de polémicas: en 2022 sus declaraciones como jefe de la Defensa en La Araucanía generaron amplio debate público, lo que hoy reaparece como antecedente sensible en cualquier evaluación para

una cartera dedicada al control del orden público.

A la presión por cerrar los nombres pendientes se sumó el factor tiempo. La presentación del gabinete quedó fijada para este martes 20 de enero, con una convocatoria que diversos medios sitúan en horario nocturno y en dependencias de la OPE, en un intento por concentrar el impacto comunicacional del anuncio y evitar nuevas especulaciones. El telón de fondo es doble: por una parte, la necesidad de mostrar un equipo completo cuando el país enfrenta un desastre con efectos inmediatos y una reconstrucción que se proyecta por meses; por otra, la obligación de armar un gabinete capaz de sostener gobernabilidad en un Congreso exigente, donde cada nombramiento se lee también como una señal hacia aliados potenciales, sectores independientes y partidos que miran con atención la distribución de poder real del próximo ciclo.